

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

# **Imagen corporal y actitudes alimentarias. Un estudio compartivo entre mujeres y varones estudiantes de escuelas secundarias.**

Murawski, Brenda María, Elizathe, Luciana y Rutzstein, Guillermina.

Cita:

Murawski, Brenda María, Elizathe, Luciana y Rutzstein, Guillermina (2008). *Imagen corporal y actitudes alimentarias. Un estudio compartivo entre mujeres y varones estudiantes de escuelas secundarias. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/155>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/7ME>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# IMAGEN CORPORAL Y ACTITUDES ALIMENTARIAS. UN ESTUDIO COMPARTIVO ENTRE MUJERES Y VARONES ESTUDIANTES DE ESCUELAS SECUNDARIAS

Murawski, Brenda María; Elizathe, Luciana; Rutzstein, Guillermina  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, UBACyT

---

## RESUMEN

**Objetivo:** El presente estudio se propone comparar el grado de satisfacción con la imagen corporal, así como los hábitos, conductas y actitudes hacia la alimentación de mujeres y varones de escuelas secundarias. **Metodología:** La muestra está conformada por 166 adolescentes, mujeres y varones estudiantes de dos escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires, con edades entre 13 y 19 años. Los participantes completaron, de manera voluntaria, un cuestionario con el fin de recabar información sobre la edad, el peso actual, el peso deseado, la talla y hábitos, conductas y actitudes propias de los trastornos alimentarios. Además, los sujetos fueron evaluados con el Eating Disorder Inventory-2 (EDI-2) y con el Figure Scale (FS). **Resultados:** Se encontró que las mujeres presentan puntajes significativamente mayores en "Búsqueda de delgadez", "Bulimia" e "Insatisfacción con la imagen corporal", que sus pares varones. A su vez, se halló una proporción significativamente mayor de mujeres que presentan conductas compensatorias inadecuadas con el fin de mantener o bajar de peso. **Discusión:** Los resultados de este estudio son consistentes con otros estudios que indican que las mujeres se diferencian de los varones en cuanto a sus actitudes alimentarias y su grado de satisfacción con su propia imagen corporal.

## Palabras clave

Trastorno alimentario Imagen corporal

## ABSTRACT

BODY IMAGE AND EATING ATTITUDES. A COMPARATIVE STUDY BETWEEN YOUNG WOMEN AND MEN FROM HIGH SCHOOLS

**Objective:** The aim of the study is to compare the degree of satisfaction with body image, eating habits, behaviours and attitudes in young women and men from high schools. **Methods:** The sample included 166 adolescents, young women and men, from high schools in Buenos Aires, aged between 13 and 19 years. The subjects voluntarily completed a questionnaire in order to obtain information about age, weight, ideal weight, height and habits, behaviours and attitudes which are characteristics of the eating disorders. Furthermore, subjects completed the Eating Disorder Inventory-2 (EDI-2) and the Figure Scale (FS). **Results:** It was found that young women show significantly higher score in "Drive for thinness", "Bulimia" and "Body dissatisfaction" than the men. Also, a significantly higher proportion of young women who show inadequate behaviour to try to maintain or lose weight was found. **Discussion:** The results of this study were consistent with other studies that indicate that the young women are different to the men about eating attitudes and the degree of satisfaction with body image.

## Key words

Eating disorders Body image

## INTRODUCCIÓN

Los trastornos alimentarios se caracterizan por la presencia de alteraciones en la conducta alimentaria acompañadas por un gran temor a engordar y una excesiva preocupación por la comida, el peso y la imagen corporal (Rutzstein, 1997). Entre estos trastornos se encuentran la anorexia nerviosa, la bulimia nerviosa y los trastornos de la conducta alimentaria no especificados. La Asociación Americana de Psiquiatría estima que la prevalencia de anorexia nerviosa en mujeres jóvenes y adolescentes de países desarrollados o en vías de desarrollo es de 0.5% a 1%, el nivel de bulimia nerviosa es de 1% a 3% y el nivel de trastornos de la conducta alimentaria no especificados es de 3%. En cambio, la prevalencia de trastorno alimentario entre los varones es nueve veces menor (Peláez Fernández, Labrador Encinas, Raich Escursell, 2005).

Los índices de prevalencia e incidencia de los trastornos alimentarios están aumentando progresivamente (Vega Alonso, Rasillo Rodríguez, Lozano Alonso, Rodríguez Carretero, Martín, 2005; Machado, Goncalves, Hoek, 2007) configurándose así como un problema muy importante a ser abordado por la salud pública, ya que estas patologías traen aparejadas graves consecuencias clínicas para los sujetos que las padecen.

Diversos estudios realizados con población general afirman la existencia de diferencias significativas entre los hombres y las mujeres en cuanto a sus hábitos alimentarios y el grado de satisfacción con su imagen corporal, siendo ellas las que presentan mayor búsqueda de delgadez e insatisfacción con su imagen corporal (Casullo, Castro Solano, Góngora, 1996; Lameiras Fernández, Calado Otero, Rodríguez Castro, Fernández Prieto, 2003; Rutzstein, Casquet, Leonardelli, López, Macchi, Marola, Redondo, 2004; Herrero y Viña, 2005). Esta disconformidad con el peso y la imagen corporal, las lleva a realizar dietas y conductas compensatorias inapropiadas para bajar de peso (Leiderman y Triskier, 2004).

Según la literatura especializada sobre el tema, los sujetos que poseen un alto riesgo de presentar trastornos alimentarios son las mujeres, posiblemente, debido al efecto que sobre ellas poseen los ideales de belleza de extrema delgadez instituidos socialmente (Rutzstein, 1997) y porque ellas poseen rasgos, actitudes y conductas alimentarias que las hacen más propensas a desarrollar esos trastornos (Leiderman y Triskier, 2004.). También los adolescentes son un grupo de riesgo, ya que en los últimos años de la infancia y los primeros de la adolescencia los sujetos son más vulnerables a las influencias socioculturales y aún no tienen definidos su imagen y modelos de conducta (Vega Alonso, et. al., 2005).

Este estudio se propone comparar los hábitos, conductas y actitudes alimentarias, así como el grado de satisfacción con la imagen corporal de adolescentes varones y mujeres escolarizados pertenecientes a población general.

## METODOLOGÍA

### **Sujetos**

La muestra, de tipo intencional, está conformada por 166 adolescentes (110 mujeres y 56 varones), estudiantes de dos escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires, que decidieron participar del estudio de manera voluntaria (la muestra de mujeres forma parte del Proyecto UBACyT P803 dirigido por la Prof. Dra. Guillermina Rutzstein). La edad media de los sujetos estudiados es 15.64 años (DE 1.38) con un rango entre 13 y 19 años.

### **Materiales**

Para la evaluación se utilizaron los siguientes instrumentos auto-administrables:

- Cuestionario de datos. Está conformado por preguntas que tienen como propósito recabar información acerca de la edad, la talla, el peso actual, el peso deseado, los hábitos alimentarios, la realización de dietas, la presencia de algunas conductas compensatorias inadecuadas que son utilizadas con el fin de mantener o bajar de peso (actividad física excesiva, provocación de vómitos, y consumo de laxantes, diuréticos y pastillas para adelgazar).

- Eating Disorders Inventory-2 (EDI-2; Garner, 1991). El EDI-2 es una prueba multidimensional de auto informe que evalúa aspectos cognitivos y conductuales de los trastornos alimentarios. Este inventario está conformado por 11 subescalas que organizan a 91 ítems. Las tres primeras subescalas son "Escalas de riesgo" y evalúan actitudes y comportamientos con respecto a la alimentación, el peso y la imagen corporal, ellas son: "Búsqueda de delgadez", "Bulimia" e "Insatisfacción corporal". Las subescalas restantes evalúan rasgos psicológicos asociados a los trastornos alimentarios que son clínicamente relevantes ("Ineficacia", "Perfeccionismo", "Desconfianza interpersonal", "Conciencia interoceptiva", "Miedo a madurar", "Ascetismo", "Impulsividad" e "Inseguridad social").

- FS Figure Scale (Collins, 1991). Se trata de una escala gráfica de siluetas femeninas para las mujeres, y masculinas para los varones, que conforman una graduación que se extiende desde una silueta muy delgada hasta la última que representa un sobrepeso importante. Esta escala evalúa la diferencia entre la imagen corporal que quisiera tener un sujeto y la imagen corporal que cree tener.

### **Procedimientos**

Tanto a las instituciones educativas como a los alumnos y a sus padres se les informó que la investigación se trataba de un estudio sobre hábitos alimentarios e imagen corporal. A las instituciones educativas y a los padres se les solicitó la autorización correspondiente para llevar a cabo el estudio. A los sujetos se les aseguró el carácter voluntario de su participación y la confidencialidad de los datos recabados. Los alumnos que aceptaron participar de la investigación fueron agrupados en aulas y se les entregó, previa introducción y lectura del instructivo, los cuestionarios auto-administrables que debían completar.

### **Análisis estadístico**

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante el paquete estadístico SPSS para Windows. Se utilizó la prueba estadística U de Mann-Whitney para el análisis de las variables que no cumplen con los supuestos para ser analizadas mediante pruebas paramétricas; y en las que sí los cumplen se utilizó la prueba t de Student. Para la comparación de las proporciones se utilizó la prueba Chi-cuadrado.

## RESULTADOS PRELIMINARES

### **Características de la muestra**

La edad media de las mujeres es 15.57 años (DE 1.38) y la de los varones es 15.79 años (DE 1.37) no siendo significativamente diferentes.

El peso promedio que declaran las mujeres es 55.18 kg. (DE 9.34), mientras que el de los varones es 64.01 kg. (DE 10.42). La altura media que declaran las mujeres es 1.62 m. (DE 0.07), mientras que la de los varones es 1.73 m. (DE 0.08).

Si bien, tanto el peso como la altura de las mujeres son significativamente inferiores ( $p < 0.001$ ), no lo es el Índice de Masa Corporal. Este índice es un indicador que relaciona el peso con la altura con el fin de evaluar si la persona tiene un peso saludable. El Índice de Masa Corporal promedio de las mujeres es 20.89 (DE 2.80) y el de los hombres es 21.30 (DE 2.78).

### **Peso deseado**

El peso ideal de las mujeres es significativamente menor que el de los hombres ( $p < 0.001$ ). Las mujeres desean pesar en promedio 51.94 kg. (DE 6.59) y los varones 64.65 kg. (DE 9.03). La diferencia promedio entre el peso deseado y el peso declarado en las mujeres es significativamente mayor que en los varones ( $p < 0.001$ ). Mientras que las mujeres desean pesar bastante menos de lo que declaran pesar, los varones no presentan una diferencia notable entre lo que desean pesar y lo que declaran pesar. La diferencia media entre el peso deseado y el peso declarado para las mujeres es -3.23 kg. (DE 5.42) y para los varones es 0.63 kg. (DE 5.24).

### **Imagen corporal - Figure Scale**

Las mujeres se ven ( $p < 0.05$ ) y desean verse ( $p < 0.001$ ) significativamente más delgadas que los varones. Las mujeres se ven en promedio como la figura 4.76 (DE 1.68) y desean verse en promedio como la figura 3.74 (DE 1.26). Los varones se ven en

promedio como la figura 5.29 (DE 1.26) y desean verse en promedio como la figura 5.18 (DE 0.58). Mientras que las mujeres desean verse bastante más delgadas de lo que se perciben, los varones no presentan una diferencia notable entre la figura que desean tener y la figura con la que se perciben. La diferencia entre la figura deseada y la figura percibida es significativamente mayor en las mujeres que en los varones ( $p < 0.001$ ). La diferencia promedio entre la figura deseada y la figura percibida para las mujeres es -1.01 (DE 1.46) y para los varones es -0.11 (DE 1.04).

Se definió "Alto grado de insatisfacción con la imagen corporal" a la presencia de una diferencia de 3 figuras o más entre aquella figura que representa "cómo se ve" y la figura que representa "cómo le gustaría verse". Se observó una proporción significativamente mayor de mujeres (10%) que se encuentran insatisfechas con su imagen corporal en comparación con los varones (0%) ( $p < 0.05$ ).

#### **Conductas que tienen como propósito mantener o bajar de peso**

Se halló una proporción significativamente mayor de mujeres (29.09% en mujeres vs. 7.14% en varones) que realizaron dieta para adelgazar en los últimos 12 meses ( $p < 0.01$ ). También, se halló una proporción significativamente mayor de mujeres (10.91% en mujeres vs. 1.79% en varones) que bajaron 5 kg. o más por hacer dieta para adelgazar ( $p < 0.05$ ).

Si bien se encontró una proporción mayor de mujeres (19.09% en mujeres vs. 14.54% en varones) que realizan ejercicio físico más de dos veces por semana para mantener o bajar de peso, dicha diferencia no resultó significativa.

Se halló una proporción significativamente mayor de mujeres (10.90% en mujeres vs. 1.79% en varones) que presentan alguna conducta purgativa ( $p < 0.05$ ). El 3.64% de las mujeres consume píldoras adelgazantes una vez al mes o más, mientras que ningún varón lo hace. El 1.82% de las mujeres consume laxantes una vez al mes o más, mientras que el 1.79% de los varones lo hace. El 0.91% de las mujeres consume diuréticos una vez al mes o más, mientras que ningún varón lo hace. Aunque se observe mayor proporción de mujeres que presentan las conductas anteriormente mencionadas (consumo de laxantes, diuréticos y píldoras adelgazantes) en ningún caso las diferencias halladas son estadísticamente significativas. En cambio, la diferencia sí resulta ser significativa al evaluar presencia de vómitos autoinducidos, donde se encuentra que el 7.27% de las mujeres se provoca vómitos una vez al mes o más, mientras que ningún varón lo hace. ( $p < 0.05$ ).

#### **Subescalas del Eating Disorder Inventory-2**

Las mujeres obtuvieron un puntaje promedio más alto en nueve ("Búsqueda de delgadez", "Bulimia", "Insatisfacción con la imagen corporal", "Ineficacia", "Desconfianza en las relaciones", "Conciencia interoceptiva", "Miedo a madurar", "Ascetismo" e "Impulsividad") de las once subescalas del EDI-2. En la subescala "Perfeccionismo" el puntaje promedio más elevado fue el correspondiente a los varones y en la subescala "Inseguridad social", tanto las mujeres como los varones, obtuvieron el mismo puntaje promedio. Sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en "Búsqueda de delgadez" ( $p < 0.001$ ), "Bulimia" ( $p < 0.05$ ) e "Insatisfacción con la imagen corporal" ( $p < 0.001$ ), siendo la media de las mujeres más elevada que la de los varones.

## **DISCUSIÓN**

Los resultados hallados son consistentes con la mayoría de las investigaciones realizadas en poblaciones similares a la estudiada.

En el EDI-2 se encontraron puntuaciones significativamente mayores en las mujeres en aquellas subescalas que evalúan conductas y actitudes con respecto a la alimentación, el peso y la imagen corporal asociados específicamente a los trastornos alimentarios ("Búsqueda de delgadez", "Bulimia" e "Insatisfacción con la imagen corporal"). Otra investigación llevada a cabo en Argentina, arribó a resultados similares (Casullo, Castro Solano, y Góngora, 1996). Por otra parte, en un estudio realizado con

una muestra española, Herrero y Viña (2004) encontraron que las mujeres presentan significativamente mayor búsqueda de delgadez e insatisfacción con la imagen corporal. Analizando las subescalas del EDI-2 que miden rasgos psicológicos asociados a trastornos alimentarios, encontramos que el puntaje obtenido por los hombres solo supera al puntaje obtenido por las mujeres en "Perfeccionismo". Asimismo, otros autores hallaron puntuaciones significativamente superiores para los varones en esta misma subescala (Casullo, et. al., 1996; Herrero, et. al., 2004). La diferencia promedio entre peso deseado y declarado entre ambos sexos es significativa. Resultados que indican la misma tendencia fueron hallados por Leiderman y Triskier (2004) y por Bay, et. al., (2005). Por otra parte, mientras que las mujeres desean verse bastante más delgadas de lo que se perciben, los varones no presentan una diferencia notable entre su figura deseada y su figura percibida. Las mujeres desean pesar menos de lo que declaran pesar y, a su vez, desean verse más delgadas de lo que se perciben. En cambio, los varones no presentan una diferencia notable entre su peso deseado y el que declaran tener ni tampoco entre su figura deseada y la figura con la que se perciben. Esto último podría deberse a que, tal vez, el ideal de los varones respecto a su cuerpo no se relacione con la delgadez, sino con la muscularidad. Otras investigaciones arribaron a conclusiones similares (Rutzstein, et. al., 2004). Una proporción significativamente mayor de mujeres presenta un alto grado de insatisfacción con su imagen corporal. Esto podría deberse a la presión sociocultural que recae sobre ellas en relación al ideal de delgadez (Rutzstein, 1997; Bay et. al., 2005).

Analizando las conductas realizadas con el propósito de bajar de peso, se encontró que la proporción de mujeres que realizaron dieta en los últimos 12 meses es significativamente mayor a la proporción de varones. Leiderman y Triskier (2004) hallaron los mismos resultados. Por otra parte, una proporción significativamente mayor de mujeres realiza conductas purgativas (vómitos autoinducidos y consumo de píldoras adelgazantes, diuréticos y laxantes). Leiderman y Triskier (2004) plantean que la disconformidad con el peso y la imagen corporal conducen a la realización de dietas y de conductas compensatorias inapropiadas que tienen como fin bajar de peso. En este estudio se encontró que una proporción mayor de mujeres exhiben insatisfacción con su imagen corporal y su peso, realizan dietas y presentan conductas purgativas. Así, a mayor proporción de sujetos con insatisfacción en relación al peso y al propio cuerpo, mayor proporción de sujetos dietantes y sujetos que presentan conductas purgativas.

Para concluir podemos señalar que las limitaciones de la presente investigación tienen que ver con la muestra estudiada. Por un lado, el segmento de la población adolescente evaluada no incluye a quienes no están insertos en el sistema formal educativo. Además el tamaño de la muestra de varones es pequeña, por lo que se continuará incorporando más sujetos a este estudio.

Teniendo en cuenta que los adolescentes tienen un riesgo elevado de padecer algún trastorno alimentario, y que éstos comienzan a manifestarse frecuentemente en esa etapa, resulta necesario continuar con el estudio que aquí se presenta, el cual se espera, contribuya a un mejor conocimiento del tema con el fin de encarar tareas de prevención en ámbitos educativos.

---

## **BIBLIOGRAFÍA**

- BAY, L., RAUSCH HERSCOVICI C., KOVÁLSKY S., BERNER E., ORELLANA L. y BERGESIO A. (2005). Alteraciones alimentarias en niños y adolescentes argentinos que concurren al consultorio del pediatra. Archivos Argentinos de Pediatría, 103 (4), 305-316.
- CASULLO M.M., CASTRO SOLANO A. y GÓNGORA V. (1996). El uso de la escala EDI-2 (Eating Disorder Inventory) con estudiantes secundarios argentinos. Revista Iberoamericana de diagnóstico y evaluación de psicología, 2 (2), 45-73.
- COLLINS, M.E. (1991). Body figure perceptions and preferences among pre-adolescent children. International Journal of Eating Disorders, 10 (2), 199-208.

- GARNER, D.M. (1991). Eating Disorders Inventory 2. Odessa, FL: Psychosocial Assessment Resources.
- HERRERO M. y VIÑA C. M. (2005). Conductas y actitudes hacia la alimentación en una muestra representativa de estudiantes de Secundaria. *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*, 5 (1), 67-83.
- LAMEIRAS FERNÁNDEZ M., CALADO OTERO M., RODRÍGUEZ CASTRO Y. y FERNÁNDEZ PRIETO M. (2003). Hábitos alimentarios e imagen corporal en estudiantes universitarios sin trastornos alimentarios. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3 (1), 23-33.
- LEIDERMAN E.A. y TRISKIER F.J. (2004). Actitudes, conductas alimentarias rasgos obsesivo-compulsivos en adolescentes de la ciudad de Buenos Aires. *Vertex, Revista argentina de psiquiatría*, Vol. 15, 175-179.
- MACHADO P. P.P., MACHADO BC., GONCALVES S. y HOEK H.W. (2007). The prevalence of eating disorders not otherwise specified. *International Journal of Eating Disorders*, 40 (3), 212-217.
- PELÁEZ FERNÁNDEZ M. A., LABRADOR ENCINAS F. J. y Raich Escursell R. M. (2005). Prevalencia de los trastornos de la conducta alimentaria: consideraciones metodológicas. *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5 (2), 135-148.
- RUTSZTEIN G. (1997). El aspecto central de la anorexia nerviosa. *Investigaciones en psicología - Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires*, Año 2, Nº 1, 103-128. ISSN 0329-5893.
- RUTSZTEIN G., CASQUET A., LEONARDELLI E., LÓPEZ P., MACCHI M., MAROLAM. E. y REDONDO G. (2004). Imagen corporal en hombres y su relación con la dismorfia muscular. *Revista Argentina de Psicología Clínica*, 13 (2), 119-131, Agosto.
- RUTSZTEIN G., MAGLIO A. L., ARMATTA A. M., LEONARDELLI E., LÓPEZ P., MAROLAM. E., MOISEEFF C., MURAWSKI B., REDONDO G. y SCHMIDT V. (2006). Adaptación lingüística y conceptual del Eating Disorder Inventory-3 (Gamer, 2004). Un estudio piloto. *Memorias de las XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*, Tomo I, 44-45.
- VEGAALONSO A. T., RASILLO RODRÍGUEZ M. A., LOZANO ALONSO J. E., RODRÍGUEZ CARRETERO G. y MARTÍN M. F. (2005). Eating disorders. Prevalence and risk profile among secondary school students. *Soc Psychiatry Psychiatr Epidemiol*, 40, 980-987.